

● pre-textos



Galería de Papel. Petre Maxim. *Plata eléctrica de Tocoa en Arrecife, Edo. Vargas. Circa. 1966*

Recordando a McLuhan en su centenario

Margarita D'Amico
● 14

***Oralidad y escritura. Tecnologías de la palabra* (Walter J. Ong)**

Roberto Domínguez Cáceres
● 24

La construcción del sentido común en el entorno digital. La filosofía pragmática de los medios

Carlos Delgado Flores
● 32



Toronto 1977, McLuhan frente a su casa

En el mes de julio, concretamente el 21 de julio, McLuhan cumpliría cien años. El teórico canadiense es recordado, en primera persona, por la autora de un célebre libro que de alguna manera es parte de la sensibilidad que McLuhan describió hace medio siglo:

Lo audiovisual en expansión. Margarita D'Amico, la autora del presente trabajo, fue alumna de McLuhan, además de acompañarlo en nuestro país y de hacerle una gran entrevista que reproducimos. Sirva este trabajo como homenaje a quien nos dijo, de una manera muy peculiar, a qué clase de sociedad llegaríamos y cómo serían los medios de comunicación en esa sociedad.

■ MARGARITA D'AMICO

Hello Marshall

Recordando a McLuhan en su Centenario

Como esta introducción es un testimonio vivencial, los distinguidos lectores de Comunicación sabrán perdonarme por escribirla en primera persona

Conocí el trabajo de McLuhan antes de que se pusiera de moda y que la celebridad distorsionara su imagen, convirtiéndolo en el pensador atacado con más furia y defendido con más pasión, en la segunda mitad del siglo XX.

Su espíritu visionario e innovador como intérprete de la era electrónica, sus percepciones frescas y profundas, su comprensión de los medios de comunicación y el impacto de las nuevas tecnologías en la sociedad, su genialidad que no caduca, fueron destellos tan inspiradores para mi trabajo docente, periodístico y de investigación estética, que decidí encontrarlo, y apenas pude, fui a visitarlo a Canadá.

Allí nació con el nombre de Herbert Marshall McLuhan, el 21 de julio de 1911, y allí murió, el 31 de diciembre de 1980.

“Dígame Marshall, *just Marshall*”. Lo mismo me repetiría después otro genio, de los que tampoco mueren: “dígame Borges, sólo Borges”. Al autor de *La Rosa Profunda*, sí pude llamarlo Borges, pero a McLuhan siempre le dije Profesor. Y es que los grandes creadores, los grandes seres, permiten una comunicación sin protocolos, sin barreras, honor que se agradece. Ayer como hoy.

En este 2011, Año Centenario del nacimiento de McLuhan —que no es ignorado en otros países—, la revista *Comunicación* me honra por partida doble, al reproducir dos de mis trabajos, tal y como

salieron en su momento. Uno: la primera entrevista que le hice a McLuhan, hace 38 años publicada con todo esplendor en las páginas centrales, formato *standard*, grandes fotos, en el suplemento dominical *Séptimo Día* del diario *El Nacional*, el 25/03/1973. Toda una deliciosa *clase* del recordado profesor.

El otro trabajo es una especie de *mosaico* que armé, siguiendo un poco el acercamiento no lineal de McLuhan a los temas, titulado *McLuhan: El mundo es un poema en multimedia*, que resume en diez bloques las principales percepciones de ese gran personaje de la comunicación. Salió en el *Papel Literario* del diario *El Nacional*, el 25/04/1976, en ocasión del viaje de McLuhan a Venezuela, para participar en el Primer Seminario Venezolano de Radiodifusión Sonora.

Admirador y Protegido

Tuve el privilegio de encontrarlo en varias oportunidades. Lo entrevisté tres veces: dos en Toronto (1973 y 1977) y una en Caracas (1976). Pude observar su actividad en el Centro de Cultura y Tecnología de la Universidad de Toronto, del cual era director y profesor; escucharlo en reuniones informales; tomar café con él y sus amigos en su casa y hablar de cualquier cosa. Y sobre todo, pude escribir, dar a conocer parte de su trabajo, aquí en Venezuela.

No se imaginan lo difícil que fue “defender” las ideas de McLuhan de sus “destractores”. Por eso, en la dedicatoria de la edición original de su primer libro *The Mechanical Bride*, de 1951 (esa novia era la tecnología, la televisión que venía), McLuhan escribió que era mi admirador y *protegé*. En otra dedicatoria bendecía mi trabajo.



McLuhan era muy simpático con los estudiantes. Los mandaba a leer textos literarios –Joyce, Coleridge, Eliot– con una advertencia: “no me digas lo que está en los libros, porque yo los he leído, dime qué aprendiste que no supieras de antemano. De ese modo ambos podemos aprender algo nuevo”.

Ahora, en esta incipiente segunda década del siglo XXI, ¿Qué pueden decir todas esas personas que no entendieron, o no quisieron entender, no reconocieron, menospreciaron el carácter visionario del pensamiento de McLuhan?

Como siempre, el tiempo, la realidad, lo que está pasando con los nuevos medios, le ha dado la razón al recordado profesor, y también a esta periodista y a otra gente en el mundo. Sin embargo, milagrosamente, treinta y tantos años después, uno que otro *opositor* de las innovaciones tecnológicas en la comunicación, hoy usuarios empedernidos de las nuevas tecnologías - que no son meros instrumentos, porque cambian al hombre, producen efectos - bien, esos señores han asomado tímidamente que estaban equivocados. Ellos, no McLuhan.

Who was Marshall McLuhan

No podría terminar este testimonio vivencial sin compartir otro motivo de orgullo. Dos de mis trabajos sobre este personaje (*McLuhan: El mundo es un poema en multimedia* y *McLuhan y su último libro – Las Leyes de los Medios –*, El Nacional 20/10/1977), fueron publicados en inglés, en el libro *Who was Marshall McLuhan- Exploring a mosaic of impressions*, de 1994.

Escrito por Barrington Nevitt (co-autor con McLuhan de varias obras, 100 seminarios, 30 artículos, durante 15 años), y Maurice McLuhan (hermano menor de Marshall, su colaborador), el libro reúne testimonios, recuerdos, apreciaciones, vivencias de más de 70 personalidades acerca del celebrado pensador. ¿Y saben una cosa? Me han dedicado diez páginas (de la 230 a la 240) con comentarios que valorizan mi “*skill in McLuhan’s approach throughout Venezuela and beyond*”.

Ese libro, ese mosaico de impresiones, es una celebración del espíritu viviente, el *feeling* de McLuhan, el relato de experiencias inspiradoras para los participantes, las enseñanzas, el brillo de quien en 1968 hablaba de *aldea global*, en su em-

peño por comprender lo que estaba pasando en términos de cultura y nuevas tecnologías.

Who was Marshall McLuhan está lleno de testimonios de artistas, periodistas, investigadores de la comunicación, profesores universitarios, intelectuales de gran envergadura, personalidades de distintas áreas, como Peter Drucker, renombrado autor de *Modern Prophets*, y genio de la cultura del *Management*; el músico John Cage; el maestro de la fotografía Yousuf Karsh; el investigador de nuevos medios Derrick De Kerkhove, sucesor de McLuhan, quien mantiene vivo el espíritu del maestro que le cambió la vida.

Cuenta Derrick De Kerkhove que cuando estaba en el Centro de Cultura y Tecnología de la Universidad de Toronto, no lograba terminar su tesis sobre el sentido de la *tragedia* en algunas obras de Voltaire. Un día McLuhan le pidió una definición de la palabra *tragedia* y el trató de explicar, pero McLuhan lo interrumpió, y le dijo que la tragedia no era una forma de arte sino *una tecnología de comunicación*. El alumno quedó sorprendido, pero al poco tiempo sacó su tesis. Ahora De Kerkhove es primera figura del Proyecto McLuhan y profesor de *Culturas Digitales* y *Comunicación* en universidades europeas y en Canadá.

McLuhan era muy simpático con los estudiantes. Los mandaba a leer textos literarios –Joyce, Coleridge, Eliot– con una advertencia: “no me digas lo que está en los libros, porque yo los he leído, dime qué aprendiste que no supieras de antemano. De ese modo ambos podemos aprender algo nuevo”.

Por mi parte, he aprendido mucho de McLuhan, de Barrington Nevitt, de mi profesor Antonio Pasquali en la UCV, de Edgar Morin y Roland Barthes, a cuyas clases asistí en la Universidad de París. También sigo aprendiendo de santos nuevos del siglo XXI, como Kevin Roberts –el de *Lovemarks*– y de otros que igualmente hacen milagros.

Comunicar lo nuevo es un milagro

¿Qué efectos tuvo McLuhan en mi pensamiento?

Profundizar en la especificidad de los nuevos medios, estudiar los procesos, descubrir la importancia de los efectos, el valor del *ground* (el entorno donde se producen los *cambios*), lograr una alta comprensión de los medios, tomando en cuenta que *comprender no es nunca un punto de vista*, ratificar el hecho de que comunicar lo nuevo es un milagro y seguir investigando en arte y ciencia.

Por supuesto están los conceptos y percepciones sobre *espacio visual* y *espacio acústico*, resonancias, interrelaciones, *instant replay*, *las leyes de los medios* (no jurídicas) y otros temas. Más adelante, cuando lean el mosaico que hice, descubrirán por qué todo esto es importante.

Pero ¡no se queden con mis escritos! Si quieren conocer más acerca de McLuhan y su vigencia en el siglo XXI, pueden leer el libro del español Pedro Sempere, *McLuhan en la era del Google*, Editorial Popular S.A, Madrid, 2007.

Y ahora sí, los invito a pegar un salto atrás, hasta los años 70. Es una mañana helada de marzo. Entramos a la casa de McLuhan en Toronto, para escuchar al gran Profesor, en la real dimensión humana de un encuentro inolvidable.

Así, junto con los lectores de *Comunicación*, quiero recordar al gran Marshall en el Primer Centenario de su nacimiento. Y si es verdad que 100 años no son nada, menos lo serán los 38 que lleva escrito y publicado el texto que viene a continuación. El siguiente sólo tiene 35.

McLuhan habla para 7° Día

Suplemento dominical del diario El Nacional 25/03/1973

Nueva York-Toronto... Wychwood Park, número tres. Quince minutos de retraso por culpa de un chofer de taxi medio pirata... McLuhan esperándonos junto con Barrington Nevitt, su actual colaborador en El Centro de Cultura y Tecnología de la Universidad de Toronto y co-autor de *Take Today, The Executive as Dropout*, uno de los últimos libros, el más brillante quizás, del famoso pensador canadiense.

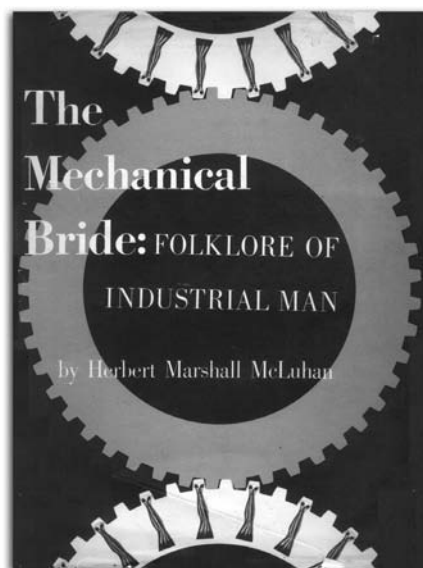
¿Cómo reaccionaría McLuhan? ¿Qué le íbamos a preguntar? ¿De qué íbamos a hablar con el teórico, probablemente, el más original de la era postindustrial? Ni idea, pues. El asunto era verlo. Oírlo a él. Presentarlo en su contexto humano y confiar en que estuviera de buen humor.

Era también el deseo de nuestros amigos quienes, espontáneamente, prestaron su ayuda en la realización de este trabajo. Gerd Stern, artista de *Intermedia* en Boston, nos había dado una carta de presentación para el Profesor McLuhan. El periodista Nelson Bocaranda, quien dirige la Oficina de Turismo de Venezuela en Nueva York, quiso acompañarnos a Toronto. Marcia Guerrero, estudiante dominicana de Comunicación, nos ayudó luego a transcribir la grabación.

Ya en la casa de McLuhan, la primera sorpresa: Barrington Nevitt hablaba español. Vivió cinco años en Venezuela, trabajando con la Ericsson en Telecomunicaciones, allá por los años cincuenta. Hablamos de todo, y durante la primera media hora, fue McLuhan quien nos entrevistó a nosotros.

—“*I'm going to get your help, your thoughts on the effects of American popular culture in South America*”... ¿Qué imagen tienen ustedes de los Estados Unidos a través de los medios? ¿Qué clase de programas ven ustedes allá? ¿Tienen nuestros “comics”? ¿Qué tal las películas, los noticieros, las telenovelas?

Faltaba mucho todavía para que McLuhan hablara lo suyo... Ese día lo suyo fue la comunicación apasionante de una cantidad de temas que trataremos de



resumir en este escrito: *figure y ground*, contenido y medios, mensaje, proceso, *camp*, violencia, Vietnam, juventud, universidades, política, TV, Matusalén, ciencia, publicidad, Evangelio, buenas noticias, malas noticias, música rock, el trabajo, las carreras, el por qué de la adversidad para con sus teorías por parte de algunas personas. En fin, ya verán.

Coleccionista de Medios

Herbert Marshall McLuhan, director del Centro de Cultura y Tecnología de la Universidad de Toronto, especialista en literatura moderna y medioeval, dicta clase de poesía moderna y de cultura y comunicación a estudiantes de postgrado en esa Universidad. Es la persona que ha captado, mejor que cualquier otra, el carácter totalmente original de los nuevos medios de comunicación de masas y el impacto social de las nuevas tecnologías. Lo llaman *el oráculo de la edad eléctrica*, *el sabio del período Acuario*.

Principales libros: *Understanding Media - The Extensions of Man*; *The Gutenberg Galaxy*; *The Mechanical Bride*; *The Medium is the Massage*; *Counter-*

blast; *War and Peace in the Global Village*; *Through the Vanishing Point - Space in Poetry and Painting*; *From Cliché to Archetype*; *Take Today*; *Culture is our business*.

Cuadro familiar: esposa de Texas; seis hijos que “brillan con luz propia”. Eric McLuhan es profesor de ingeniería electrónica; Thais C. McLuhan escribió un libro sobre los indios, *Touch The Earth* (“se tardó años haciendo las fotos, investigando”, decía McLuhan al mostrarnos el hermoso maxilibro de su hija); Stephanie vive en New York y está metida en el Women’s Lib; Elizabeth que se va a casar en estos días (“*here, in this house*”); otra que está casada...

Lo demás, es una vida de trabajo, de investigación constante. Cuando sale a dar conferencias en otras ciudades, McLuhan cobra 2.500 dólares por visita... Escribe mucho en colaboración con otras personas, quienes para poder trabajar con él tienen que mantener su independencia y su libertad creativa.

—Ahora, estoy escribiendo mi tesis de doctorado, rehaciéndola para publicarla, porque la escribí hace más de veinte años. Es un libro sobre el escritor Thomas Nashe. Estoy escribiendo un libro sobre Canadá, *Canada the Borderline Case* (el caso fronterizo). Nosotros vivimos entre los Estados Unidos y Gran Bretaña. Quiero decir, Canadá tiene muchos compromisos con el Reino Unido, pero realmente es parte de los Estados Unidos.

—Estoy revisando mi libro *Understanding Media*. Cada vez que me siento a revisarlo le agrego un capítulo. Tengo 46 capítulos nuevos (más que el texto original). Tendré que llamarlo *Understanding Media N° 2*. Y estoy haciendo otro libro que es una guía intelectual sobre los descubrimientos de los últimos años. Un *Baedeker*. *Baedeker*, sí, como guía (*Guide Michelin*), pero Michelin es una palabra débil, “*Baedeker*” es una palabra fuerte, como *Canada*. *USA* es débil. Yo le pongo mucha atención a las palabras porque soy profesor de poesía. Profesor a



McLuhan entrevistado por
Margarita D'Amico. Caracas 1976.

Foto Claudio Perna

tiempo completo. Lo demás es hobby. Hay gente que colecciona estampillas. Yo colecciono medios. Estoy en Toronto desde hace 26 años. Enseñé en los Estados Unidos durante diez años. Comencé en Wisconsin. En Europa solamente he dado conferencias.

El año pasado Marshall McLuhan estuvo en Francia. Participó en dos programas para la televisión francesa y le cortaron.

—Los franceses temían que dijera algo en TV que les causaría problemas. Tenían miedo de sacarme al aire. En todo caso volveré en junio (del 20 al 21) para dar una charla sobre el futuro de los periódicos, en la Conferencia Internacional de la Prensa.

A Barrington Nevitt también le mutilaron un trabajo en Francia. El escribió “Antes, todas las ideas europeas venían a América para revivir, hoy todas las ideas americanas van a Europa para morir.”

—Esto lo censuraron —apuntó Nevitt— y entonces yo les pregunté: ¿Dónde está Jean Jacques Servan-Schreiber? Porque de esto se trata *El Desafío Americano*. Ahora su libro es un hecho *passé*, nadie le hace caso... Cuando el Sputnik entró en una forma de arte. La naturaleza dejó de existir. Se extinguió. Ahora la hemos sustituido por la ecología. Debería llamarse Ecotierra.

—¡Un momento! -interrumpió McLuhan- no vayamos a meternos en muchos temas.

—Entonces, profesor McLuhan, ¿hablamos de televisión?

Los cambios tienen lugar en el ground, no en la figura. Muy pocos se dan cuenta de esto. Sólo ven la figura, nunca le ponen atención al ground. El ground es invisible, subliminal. Comprender los medios significa comprender lo subliminal.

¡Qué va! Aun no podíamos entrar en materia... Todavía McLuhan tenía que preguntarnos más sobre el cine en nuestros países, la industria de los carros, la comida, la ropa.

¡Dios mío! El contenido no es el medio

—Ropa, medio, mensaje...

—Déjame aclararte algo sobre los medios. Cuando escribí *Understanding Media* no me imaginé dónde estarían las dificultades. Uno no lo sabe hasta que no recibe la reacción del público. Una cosa obvia que nunca mencioné en el libro es que el lector, el espectador, el público, *the user*, es el contenido mismo. El contenido de la ropa eres tú. El contenido del lenguaje es la persona que lo usa. Nadie le ha puesto atención a esto. Han creído que el mensaje es el contenido. Que el medio sea el mensaje no quiere decir que el mensaje es el contenido. El contenido no es el

medio. My God! No, EL CONTENIDO NO ES EL MEDIO. El mensaje es cambio. Vale la pena explicar esto porque “el medio es el mensaje” no significa nada si no se comprende este concepto. Ejemplos: el autobús no es el medio. El medio del autobús son las carreteras, empresas automovilísticas, fabricantes, son todos los servicios que van con el autobús. Por eso el cambio ocurre en los servicios y no en los programas. El medio de las noticias no es el material que publicas o transmites. Es toda la organización, que hace posible la recolección y presentación de las informaciones. El autobús es la figura y el *ground* es el medio. Tú sabes, la psicología Gestalt: *figure* y *ground*.

—Mira estos lentes: son *figure*. El *ground* (ambiente, base, *environment*) es mi cara, pero cuando me pongo los lentes esta figura se transforma en símbolo. En otras palabras, cuando sacas la figura de su ambiente, ésta se convierte en símbolo. El autobús sin autopista es sólo un símbolo, no es un medio. El autobús no cambia, los lentes no cambian. Es el *ground* lo que cambia. El jet no cambió al autobús, cambió la autopista y también cambiaron los servicios, cambió el medio mismo. La televisión no cambió la radio, pero sí cambió el ambiente de la radio. Los cambios tienen lugar en el *ground*, no en la figura. Muy pocos se dan cuenta de esto. Sólo ven la figura, nunca le ponen atención al *ground*. El *ground* es invisible, subliminal. *Comprender los medios significa comprender lo subliminal*. Estos lentes me cambian a mí, pero yo no los cambio a ellos. El conductor del carro no cambia al carro, pero el carro lo cambia a él.

—Una de las razones que tuve para dejarme crecer el bigote, fue que quería deshacerme de todas las fotos viejas, porque estaba cansado de ellas. En otras palabras, cambié el *ground*. Esas fotos viejas eran obsoletas. El jet cambió la estructura del tiempo. Y prontamente el autobús no encajará dentro de la nueva estructura del tiempo. Será usado como forma de arte.

“Camp”, “instant replay”, Vietnam

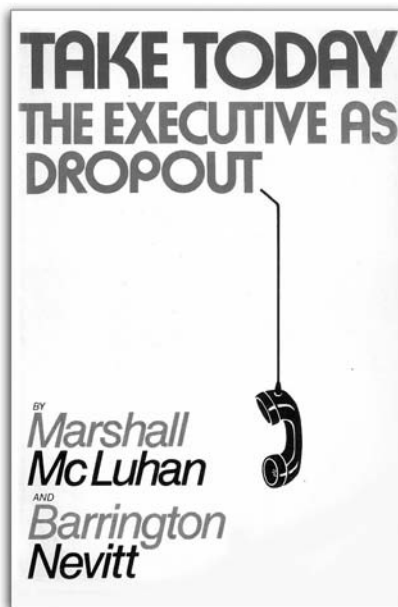
—You know: *camp*. *Camp* significa revivir algo que recientemente desapareció. Los años veinte están regresando. Eso es *camp*.

Camp quiere decir *dejá vu*. Vamos a analizar algo importante a lo cual nadie le pone atención: El *instant replay*. Es uno de los acontecimientos más grandes que ha ocurrido en la historia de la humanidad. Está cambiando la imagen que tenemos de nosotros mismos y de todas las cosas que hacemos porque por primera vez podemos ver todo de nuevo instantáneamente. Pero, atención, *replay* es proceso, no producto. Entonces, uno de los efectos del *replay* es desencantar a la gente con los productos de toda clase. La gente mira el *instant replay* y no se da cuenta de que el *ground* está cambiando. Con la llegada del hombre a la Luna, la Luna no ha cambiado, ha cambiado el *ground* que se ha convertido en un *teatro global*. Las figuras de la Luna no han cambiado nada. Ahora, lo importante es la *dinámica*, lo que pasa entre la figura y el *ground*. El significado está en lo que sucede, en la interrelación de la figura y el *ground*. Y esto es lo que cambia. Si yo me levanto de la silla, el *ground* cambia

—La guerra de Vietnam cambió el *ground*. Vietnam era la figura y el *ground* es el gran cambio Este-Oeste. Todo el mundo occidental se está volviendo hacia adentro, se está, yendo hacia el este. El Este se viene hacia el Oeste. Entre estos dos patrones de *ground* se encontraba Vietnam. Allí estaba la acción. Vietnam era el espacio entre el eje y la rueda. Ahora, una vez llegada la calma en Vietnam, no hay ni eje ni rueda, pero la cuestión Este-Oeste queda allí y donde va a suceder el *interplay* es entre eje y rueda. Va a estar en el Medio Oriente. El cambio de Vietnam al Medio Oriente es fatal porque Vietnam es menos peligroso comparado con el Medio Oriente. La gente no ve el *ground*.

—Se habla de violencia. La violencia es la figura, pero ¿dónde está el *ground*? Está escondido. Es la pérdida de la identidad. Cuando las personas pierden su identidad se vuelven violentas, porque andan buscando una identidad. Y cuando estás en busca de tu identidad, estás buscando problemas, porque este hecho significa que has perdido algo que es muy valioso para ti. Tu honor, tu cara, tu propio significado. Todo. Por esto la gente así es peligrosa.

Relax. Tanto McLuhan como Barrington preguntan, sobre los estereotipos americanos que se encuentran en Venezuela, sobre los chistes. Hablamos de política, de juventud. Nelson Bocaranda se esmera contando anécdotas y presentando el panorama de los candidatos. Los que venden paz, los que venden energía. McLuhan



dice que la política hoy en día sólo puede vender servicios. La energía es “caliente”, no funciona para la televisión. En radio sí. Preguntan si en Venezuela aumenta la tecnocracia. “En los Estados Unidos —dice Barrington— la tecnocracia está disminuyendo porque todos ven que no funciona”. Preguntan sobre la juventud venezolana. Acerca de sus ídolos, de sus ideales; si hay afición por la astrología, por las culturas orientales, si hay alguna revalorización de los indígenas, qué ocurre con respecto al ESP (percepción extra sensorial), en fin, una cantidad de cosas.

Somos “Matusa” a los tres años

—Los niños, hoy en día quieren otra cosa. Los que ven televisión —dice el Profesor McLuhan— quieren un mensaje no compacto, no encasillado, sino desordenado, quieren relajarse en diferentes cosas. En la escuela no quieren estudiar materias que vienen claramente empaquetadas. Quieren verse envueltos en ellos mismos. Así que las escuelas que se rigen por viejos sistemas están hechas para ser botadas. Puedes predecir que el sistema actual de la escuela no resistirá el impacto de la televisión. No se trata sólo de viejos conocimientos, sino también de la manera vieja de aprender. Ellos no la quieren. No quieren la información en los libros de textos. *Quieren todo en forma de proceso y no empaquetado*.

—¿Qué ocurre? Hoy en día los estudiantes cierran las universidades. No hay diferencia entre el Gobierno y los estudiantes. Un tiempo existió la política de la

En Take Today explican cómo anticipar los efectos.

juventud y la de los adultos. Hoy eso no existe. *La juventud ya no existe*. Todos han crecido. Con la tecnología electrónica ya no hay gente joven. Tienen canas a los tres años. Son más viejos que Matusalén. Hoy vamos hacia Matusa. Antes se decía: “Regresemos a los tiempos de Matusalén”, pero ahora estamos yendo hacia Matusa. Todo el mundo tendrá mil años en los próximos años. En una semana, viendo televisión sabemos más de lo que pudo saber Matusalén y él no sabía mucho porque no se movió, no circuló... Si la ciencia viene hacia nosotros, en pocos meses, a cada persona le podemos dar 200 años más de vida. Cada uno vivirá 200 años más, no importa la edad que tenga. Esta es una buena noticia. Pero es un desastre.

Publicidad, Evangelio, y buenas noticias

—Las buenas noticias son un desastre, porque significa que todo tiene que cambiar. Esta casa no puede durar 200 años, tenemos que cambiarla, volver a la escuela, comenzar de nuevo, porque todo lo que tú sabes ahora no te servirá dentro de 50 años.

—*Good news!* Cuando lees los anuncios publicitarios en los periódicos, siempre hablan de buenas noticias. Te dicen: “podemos darte un carro mejor y más barato, una nevera mejor”. La publicidad siempre da buenas noticias. Y las buenas noticias golpean, hieren, te destruyen. Los periódicos compensan eso publicando las noticias malas. Es más fácil leer las noticias malas porque éstas no te afectan a ti. Las noticias malas sólo afectan al otro. Las noticias buenas te afectan a ti totalmente. Te cambian. Las noticias malas no te cambian nada. Si tú quieres vender publicidad, tienes que emplear buenas noticias. La publicidad siempre trata de buenas noticias y eso *duele, duele, duele*. Por lo tanto cubren el golpe con noticias malas que te hacen sentir mejor. Las malas noticias son como las tragedias, eufóricas. Uno dice: “él murió, yo gracias a Dios, estoy vivo”. En la publicidad, aunque te estén dando buenas noticias, te hieren porque te están diciendo: “ese carro tuyo no es bueno, mira éste que es mejor, más barato, estás malgastando tu dinero”... Y he aquí la paradoja, la ciencia te dice: “vas a vivir 200 años más”. Esta no es ninguna

buena noticia. Es un desastre para la gente. Dirían: “no puedo siquiera vivir 5 años más, ¿200 años? Imposible”.

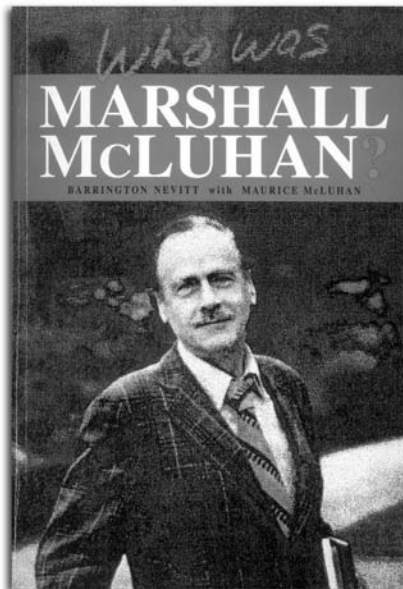
—El Evangelio tiene buenas noticias, y la mayoría de las personas no le tienen miedo. Pero las vende hablando del infierno. Las malas noticias ayudan a vender las buenas noticias. La mayoría de la gente no soporta las buenas noticias del Evangelio porque significa cambiar todo. Tendrías que cambiar todo lo que tú eres, desechar todo y comenzar de nuevo. Un nuevo Adán. Tú ves, éste es el peligro de las buenas noticias. Es algo demasiado desafiante, demasiado radical. Por lo tanto, es bueno para la gente pobre y humilde escuchar las buenas noticias del Evangelio, porque ellos pueden recomenzar desde el principio sin ningún esfuerzo, no tienen nada que perder. Pero ¿qué me dices tú del hombre joven y rico que al oír el Evangelio se fue sollozando porque tenía demasiadas riquezas? Te estoy hablando del joven rico que se dirigió a Cristo y le dijo que había cumplido todos los Mandamientos, que había llevado una buena vida desde pequeño. Y Cristo le dijo: “Ve y vende todos lo que tienes”. Y el hombre se fue llorando porque tenía muchas riquezas.

—Lo mismo ocurre con el hombre que ha aprendido mucho. O cuando se le dan 200 años más de vida... Mi punto es que, bajo las condiciones eléctricas, todos somos Matusa y por eso tendremos que aprender diez carreras cada década. Cada dos años tienes que aprender una carrera nueva. Tienes que comenzar un trabajo nuevo, aprender nuevas técnicas, conseguirte un nuevo empleo. Allí nos está llevando la era eléctrica. Y esto es aterrador para la mayoría de las personas, porque significa mucho trabajo. Vivir en esta era es muy duro.

La felicidad

—Pero, profesor, ¿cómo puede uno salir adelante en estas condiciones? ¿Qué debe hacer uno para sentirse mejor?

—Nosotros, las personas a quienes nos gusta aprender y explorar cosas nuevas, disfrutaremos esto. En otras palabras, la gente tipo-artista es la que sobrevivirá. Solamente a los artistas exploradores, inventores, podrá gustarle este cambio. Los aprovechadores, los pasivos, los tipos consumidores la van a pasar mal. El hombre eléctrico debe ser explorador, investigador. Esta es la única forma de vida hoy en día. Ser explorador. Porque todos



Testimonios vivenciales de 70 personalidades

somos viejos, más que Matusalén, en cuanto a conocimientos que son tan vastos, y después de tantos conocimientos, ¿qué perdón? *Ningún perdón*. Tienes que tener algo entre las manos en todo momento. *Así que solamente aquellas personas que son tremendamente vitales pueden costearse su vida en este tipo de mundo.*

—*Take Today* —agrega Nevitt— *Carpe diem*. A eso nos referimos en nuestro libro. Si tú agarras el día, el momento, en lo que realmente es, tú estás pidiendo cómo ser feliz. Tú agarras el día y exploras, “No explorar —dice McLuhan— *dig it*, excavar, profundizar. ¿Por qué no usar el lenguaje de nuestro tiempo?”

McLuhan: “El hoy incluye todo el pasado humano y el futuro. No estamos hablando de hedonismo, simplemente de conocimientos y experiencia en sí. Ahora sabemos cómo vivieron las gentes en otros mundos y en otras épocas, cómo sintieron, por eso podemos sentir de esa misma manera, porque tenemos acceso al pasado. Es como tener una discoteca. Puedes escuchar toda la música que ha existido. No tienes que volver mil años atrás”.

El rock es homeostasis para el sonido de la ciudad

—A propósito, en términos de *figure y ground* —prosigue el profesor McLuhan—, lo que está escondido con respecto a la música es que el *ground* es su lenguaje. La música es figura, pero por debajo de esta

figura está su lenguaje. Debajo del rock está el inglés y realmente no se puede cantar sino en inglés, es más, en el inglés del Sur. Tiene que ser el inglés del Sur y no del Norte. En efecto, todo el rock y el jazz se originaron en el Sur americano, porque el lenguaje del Sur es diferente. Tiene un ritmo y un tipo de patrón que es oral, no escrito. El inglés del Norte es escrito. Lo mismo ocurre con la poesía moderna inglesa que viene toda de Irlanda porque allí todavía persiste la tradición oral del lenguaje, mientras que Inglaterra y América tienen la tradición escrita.

—La mayor parte de la literatura actual de América proviene del Sur. Ahora esto es extraño, porque tiene que ver con el regreso de la tradición oral que es pre-alfabética y funciona mejor en la edad eléctrica que en la forma escrita, la cual es realmente mecánica. Este es un lenguaje mecanizado y homogeneizado. No tiene ritmo verbal. Hay más ritmo hablado en los titulares que en los textos noticiosos, pero esto es muy curioso porque el *ground* escondido de la música en todo país está en su propia lengua. La razón por la cual el lenguaje sureño es usado y es tan efectivo y popular, es porque ésta es la única parte del mundo donde los sonidos de la metrópolis son difundidos y transformados en música. El rock son los sonidos del jet y las máquinas transformados en lenguajes humanizados. Ahora, para obtener esta transformación, tienes que tener un área donde hay muchas fábricas. En el Sur no hay muchas industrias. El lenguaje aún está allí intacto, no contaminado, como en Nueva Orleans y en esos lugares donde no hay industrias que son sitios atrasados, pero que están lo suficientemente cerca de Chicago o New York y los sonidos de las grandes metrópolis. En conclusión, esos sitios se prestan como centros de procesamiento donde el inglés del Sur se usa para procesar los sonidos de las metrópolis del Norte.

—La música de todo pueblo es un intento por transformar los sonidos de su vida diaria a través del lenguaje. Ellos humanizan todas las locuras que se cometen en el mundo que los rodea, poniéndolas en el viejo lenguaje. Es un dispositivo de equilibrio. Homeostasis. El rock es homeostasis para el sonido de la ciudad.

Preparándonos para vivir

—Equilibrio. A una velocidad de cambio tan alta, la gente busca un equilibrio. Los orientales siempre han dicho acerca del hombre occidental: “Siempre te estás pre-

parando para vivir”. No hay tiempo para vivir, sino para prepararse para vivir. Eso es lo nuestro. Eso es lo que hacemos. Porque nos estamos preparando para vivir. Joyce decía: “Vivir el momento presente como si fuera el próximo”.

Seguimos conversando sobre el tema, tomando café. Haciendo fotos. “Ustedes lo matan a uno con esas cámaras”. A McLuhan no le gusta que le tomen fotos, pero con nosotros fue conmovedor. Es un tipo vibrante. Nervioso, muy simpático. Nos dedicó una mañana completa. Y nosotros a él.

— Profesor, póngase aquí, siéntese allá. Tómense usted también una foto... Regálenos un libro para una amiga.

— Les voy a explicar —dijo, mientras nos autografiaba sus libros— por qué alguna gente reacciona de cierta manera con respecto a lo que yo digo, por qué se ponen bravos. Ellos se resienten que les revele cosas que están escondidas en el *ground* y de las cuales no se dan cuenta. Por consiguiente ellos temen perder su seguridad emocional. Lo subliminal es donde guardamos todas las cosas que no queremos ver. Cuando hay algo que no queremos recordar lo escondemos en el subconsciente. Si tú le dices a una persona que su casa se está incendiando ella te responderá: *Tú eres el incendiario, tú le has puesto fuego...*

La casa de McLuhan, cálida y antigua, está en un sitio retirado de la ciudad, en una extensión de 22 acres, con unas cincuenta casas.

— Esto comenzó hace cien años, como una colonia de arte concebida por dos artistas. Aquí no hay aceras. La construcción es en círculo. Si tú construyes en círculos tienes efecto dramático. Al construir sobre calles rectas no hay drama. En el círculo hay eco e intercambio de caras. Todos estamos en escena. Uno conoce al otro en un círculo, por eso se debería edificar en círculos, porque así se crea un estado de comunidad que no se consigue en las calles rectas.

Círculos, comunidad, comunicación... Después de un trago en la cocina, servido por el propio McLuhan, visitamos el Centro de Cultura y Tecnología de la Universidad de Toronto, donde el profesor McLuhan trabaja *en círculo* con sus colaboradores. Atrás hay un mural simbólico. Sólo encienden una lámpara cuando se reúnen para discutir. Allí conversamos con Barrington Nevitt. Su testimonio lo transcribiremos en otro momento. Tenemos el placer de informarles que los dos están preparando un trabajo especial para la edición aniversario de *El Nacional* en agosto.

McLuhan: El Mundo es un Poema en Multimedia

Papel Literario del diario El Nacional 25/04/1976

No expongo ni explico: exploro, investigo

Profeta de los Medios, Intérprete de la Era Electrónica, Sabio del Período Acuario... filósofo de la comunicación, creador de una nueva forma de arte —el ensayo concreto—, Marshall McLuhan constituye, sin duda, el mito cultural más desafiante, combativo y revelador de nuestro tiempo.

Considerado como el pensador más importante desde Newton, Darwin, Freud, Einstein y Pavlov, McLuhan es de los que provocan y estimulan, entusiasman e irritan, atraen y envuelven. Llámense comunicadores, sociólogos, filósofos, antropólogos, futurólogos, académicos, artistas, empresarios y publicistas, seguidores apasionados o enemigos furibundos, todos tienen que ver con el pensamiento de McLuhan y no pueden dejar de citarlo.

— No expongo ni explico —dice el vibrante director del Centro de Cultura y Tecnología de la Universidad de Toronto—. Exploro, investigo. No formulo juicios de valor. No estoy interesado en comprobar la validez de mis investigaciones. Simplemente tengo vivo el interés por comprender lo que está pasando.

Para tratar de comprenderlo a él, no basta conocer, admitir o rechazar las máximas, aforismos, paradojas, proverbios y metáforas que lo han hecho famoso. No es suficiente intuir la imaginación, el ingenio, la agudeza, el humor de este gran maestro, su inmensa cultura, su humanismo y su erudición, su profundo conocimiento de la historia, de la estética, la retórica, la literatura, el arte, la evolución del pensamiento contemporáneo a través de la ciencia y la filosofía, su espíritu de época y el sentido de la tradición.

Es necesario, esencialmente, despojarse de prejuicios y encasillamientos y tratar de comprender lo que está ocurriendo en nuestro mundo. Pero compren-

der no puede ser nunca un punto de vista, porque requiere la aprehensión simultánea de todas las facetas de una situación. “Comprender —dicen McLuhan y su colaborador Barrington Nevitt— es encontrar las estructuras en los procesos corrientes, los efectos con sus causas, no de manera secuencial, sino simultáneamente y por todos lados”.

Si cerramos los ojos, o nos empeñamos en seguir viendo, pensando y actuando como si estuviéramos en el siglo XIX, entonces no hay McLuhan, ni Cage, ni Paik que valgan...

¿Cuántos comunicadores y estudiosos de los nuevos medios no se lo han preguntado ya? ¿Qué pasa si McLuhan está equivocado? ¿Y si tiene la razón?

Nadie tiene *toda* la razón. Todas las teorías tienen puntos vulnerables, pero hay una gran cantidad de cosas dichas por McLuhan —sus percepciones claras, conocimientos profundos, discernimientos de realidades humanas y permanentes— que es necesario analizar, porque forman parte de nuestra sensibilidad y son importantes para comprender el mundo en que estamos viviendo.

Operación mosaico operación collage

1976. Estamos viviendo en un mundo de informaciones simultáneas, en un conjunto de *resonancias* en las cuales todos los datos se influyen mutuamente. ¿Acaso hoy en día el arte, la política, las distracciones y los negocios no se interrelacionan y se entrecruzan, más allá de cualquier ideología, de izquierda, de derecha o del centro, legal, oficial, y aun marginal o subterránea?

Einstein, Heisenberg, Pauling establecieron que no hay conexiones en el universo material, sino resonancias, intervalos resonantes, *interface*.

—Nuestro mundo —dicen McLuhan y Barrington Nevitt— es un *Rim Spin* invis-

ble. El *Rim Spin* es toda la comunicación que nos rodea. Es como un planeta eléctrico, un ciclón, un torbellino que ha transformado el viejo mundo de las conexiones visuales en un nuevo mundo de resonancias audiotáctiles: un teatro global de concientización instantánea.

Vivimos en un espacio acústico... como mentes descarnadas que flotan por las ciudades magnéticas de la radio, la televisión y los satélites. Nuestro mundo es un gran poema en multimedia. Para entender este mundo hay que estudiar los procesos, investigar los efectos para conocer las causas; programar nuestro futuro. Expresar nuestra ignorancia, buscar las soluciones en los problemas mismos. Entender lo que pasa con nuestro hardware y nuestro software, con la figura y con el ground con los medios y los mensajes. Explorar, eschar en muchas cosas al mismo tiempo.

Claro está que el acercamiento a los procesos contemporáneos no puede ser unilateral, ni determinista, ni dogmático. No podemos tener un significado unívoco para cada cosa. Quizás, el único acercamiento posible sea de tipo mosaico o de collage, más que un acercamiento lineal de demostración lógica.

El mosaico enfatiza el modo como todos los elementos son importantes para producir el efecto total. En cuanto al collage, la asociación, arreglo y yuxtaposición de objetos, frases, conceptos diferentes, heterogéneos y disparatados que se comentan e influyen los unos a los otros, todo esto tiene afinidades muy estrechas con movimientos que envuelven los conceptos de *azar*, *casualidad* o de *serendipity* (hacer hallazgos casuales de conocimientos valiosos no buscados), conceptos importantes en la ciencia y la cultura actuales. En esta operación collage, en esta operación mosaico, está Marshall McLuhan, quien, por supuesto, no inventó, ni pretende haber inventado, ni el mosaico, ni el collage. Y tampoco el concepto de medio como extensión del hombre.

Algunos investigadores venezolanos de la comunicación no deberían seguir con la obsesión de estar viendo quién influyó a quién, ya que el propio McLuhan no vacila en decir quiénes son sus inspiradores. Sus trabajos, sus libros, están llenos de citas y referencias a numerosos pensadores de las más variadas disciplinas. Pero los libros hay que leerlos y, sobre todo, no quedarse en *Understanding Media*. Desde 1964 hasta hoy han ocurrido muchas cosas en el mundo y



Algunos investigadores venezolanos de la comunicación no deberían seguir con la obsesión de estar viendo quién influyó a quién, ya que el propio McLuhan no vacila en decir quiénes son sus inspiradores. Sus trabajos, sus libros, están llenos de citas y referencias a numerosos pensadores de las más variadas disciplinas

McLuhan ha escrito unas cuantas obras más... Y su pensamiento también cambia.

Pero, si McLuhan no fue el primero que usó el collage, sí es la persona que mejor ha captado el carácter totalmente original de los nuevos medios de comunicación de masas y el impacto social de las nuevas tecnologías.

Desde la década del 30, al tiempo que realizaba sus investigaciones literarias en las que nunca dejó de trabajar, McLuhan está estudiando la cultura popular, a través de programas de radio, anuncios publicitarios, tiras cómicas, libros de historietas. Luego la gran prensa (el periódico es siempre un poema colectivo), la moda, la TV, las computadoras, en fin, los medios extensiones del hombre, en un viaje de exploración que se remonta a los albores de la humanidad.

Un revolucionario y tres revoluciones

Erase una vez los hombres primitivos. Ellos vivían en un universo oral, táctil y de participación.

La invención del alfabeto fonético (primera revolución) rompió la situación de analfabetismo de aquellos hombres, en una forma lineal, abstracta.

La segunda revolución fue la invención de la imprenta que, a través de la mecanización, eleva los efectos del alfabeto fonético a un punto que el hombre se sale del universo táctil y tribal, fragmenta su vida sensorial para orientarla hacia lo lineal, lo visual.

El descubrimiento de la electricidad llevó a la tercera revolución que comenzó con el telégrafo hasta llegar al televisor y a la computadora. Esta revolución volteó los efectos de la segunda, y devolvió al hombre el sentido del oído y lo táctil, reintegrando su experiencia. El alfabeto fonético y la imprenta habían conducido al individualismo; los nuevos descubrimientos devuelven al hombre en la dirección de un neo-primitivismo y de una participación tribal.

McLuhan *explora*. Centra su investigación alrededor de una serie de contrastes: escrito y oral; oral y visual; visual y táctil; lineal y mosaico; individualismo y participación; existencia tribal y civilización; fragmentación y unidad orgánica... Prensa y medios electrónicos, alta definición, baja definición; medios calientes y medios fríos; mensajes y masajes... Y la aldea global, el teatro global, el ciclón invisible, la naturaleza, la ecología.

Y siempre intrigando, en medio de todo, aquella famosa manzana de la discordia "*el medio es el mensaje*", lanzada en *Understanding Media*. Nadie la entendió en 1964. McLuhan volvió a explicarla en una nueva edición del libro, y nuevamente la aclaró en su última obra "*Take Today*" que a lo mejor sus detractores no han leído.

Personalmente, el profesor McLuhan nos aclaró el concepto en una amplia entrevista que le hicimos en su casa de Toronto y que fue publicada en *Séptimo Día* (25/03/1973). Para nosotros y para nuestros lectores, aquella fue la comunicación apasionante de una gran cantidad de temas, entre ellos figura y entorno, medios, mensajes, procesos, violencia, Vietnam, juventud, TV, universidades, política, juventud, ciencia, prensa, publicidad, Evangelio, música rock, carreras, trabajo y otros temas que quedaron grabados en los cassettes o apuntados en artículos y publicaciones que McLuhan y Barrington Nevitt nos facilitaron o enviaron posteriormente. Algo de eso estamos recitando hoy para los lectores del *Papel Literario*. Debemos señalar que, por razones de orden técnico relacionadas con la elaboración de esta edición, el presente texto fue escrito y entregado antes de la llegada de McLuhan a Caracas, donde vino para asistir al Primer Seminario Venezolano de Radiodifusión Sonora, auspiciado por la Cámara Venezolana de la Industria de la Radiodifusión. Por lo tanto, no hemos vuelto a hablar con él, pero aquí van algunas piezas para el mosaico de McLuhan que el lector puede disponer

como quiera (si no lo han hecho ya) y armar su propio collage. O, si lo prefiere, su propio “ensayo concreto”.

¿Qué es lo que está pasando?

Take Today, 1972. Hablan Marshall McLuhan y Barrington Nevitt:

—Veinticinco siglos de cultura racional están en proceso de disolución. Los viejos hábitos de conceptualización no nos servirán para analizar los *efectos* de las nuevas formas de energía creadas por el hombre. Desde Platón, filósofos y científicos no han querido reconocer ningún modelo de energía salido de las tecnologías creadas por el hombre...

—Habiendo inventado la Naturaleza como un mundo riguroso de orden y repeticiones, ellos estudiaron y observaron solamente formas naturales, como las únicas capaces de moldear e influenciar la psiquis y la sociedad. El mundo de los artefactos creados por el hombre había sido considerado neutral hasta la era eléctrica...

—Los griegos identificaron las tecnologías con los dioses, y de manera mística, colocaron todos los maleficios en la caja de Pandora. Durante 2.500 años hemos seguido estudiando las relaciones de causa de nuestra propia evolución técnica, como si se tratase de figuras abstractas, pero hemos ignorado los efectos de resonancias causados por las tecnologías, cuando ellas nos transformaban ECO-lógicamente.

Reinventar la naturaleza

“La revolución de esta era ha sido un nuevo orden en que la naturaleza se ha vuelto la extensión del hombre”.

Cuando fue lanzado el primer satélite (el Sputnik, en 1957), la Tierra se transformó inmediatamente en un Teatro Global. Sus habitantes se volvieron no sólo observados, sino observadores. El cambio repentino los hizo participantes, actores jugando un papel a escala global. El hombre debe reinventar la naturaleza. Recrearla como una forma de arte “perfectamente acomodada a la totalidad de necesidades y aspiraciones humanas”.

Anticipar los efectos programar el destino

McLuhan:

—Yo estudio los efectos para llegar a las causas. Estudio todo en *playback*. Lo



Encuentro de Barrington Nevitt y Margarita D'Amico en Caracas, 1986

Foto Rommel García

aprendí de la publicidad. Los simbolistas lo habían descubierto. Decían que para escribir un poema había que comenzar por conocer el efecto que éste produciría y esto determinaba lo que iban a poner en el poema.

Barrington Nevitt:

—A la velocidad de la luz no podemos darnos el lujo de esperar a ver qué pasa. Sería fatal. Debemos conocer con anticipación los efectos psíquicos, físicos y sociales de nuestras decisiones. Hoy podemos escoger los efectos para anticipar las causas, porque el pensamiento va mucho más rápido y más lejos que la luz. Anticipar los efectos de manera de evitar lo inevitable programando el destino. El *feedback* que se basa en la experiencia es ahora demasiado lento. El *feedforward* del conocimiento basado en modelos de procesos es esencial para reprogramar.

Superángeles de la Ecotierra

La realidad de ayer estaba en un espacio visual y consistía en adaptarse a lo viejo: la realidad de hoy es un espacio acústico y significa crear lo nuevo con todos nuestros sentidos. En este espacio acústico es imposible mantener puntos de vista estáticos. Solamente el *cambio* es estable.

Todo es posible para la imaginación audiotáctil en nuestra resonante Ecotierra. Este tipo de imaginación —dice T.S. Eliot— “se hunde en lo más primitivo y olvidado, va más allá de los niveles conscientes de pensamiento y de los sentidos... Funde lo viejo con lo gastado, con lo nuevo, lo sor-

prendente, la mentalidad más antigua con la más civilizada”.

El hombre de la era electrónica y de la simultaneidad ha adquirido una dimensión nueva. Es espíritu descarnado que está en todas partes. Con los medios electrónicos ellos están aquí y nosotros estamos allá simultáneamente. La comunicación nos transporta a cualquier parte, como mentes descarnadas por metamorfosis, en formas superangelicales.

El contenido no es el medio

El medio es el mensaje no significa que el medio es el contenido. El contenido no es el medio. El hombre (lector, espectador, oyente), el *user*, es siempre el contenido del medio. Es él quien lo forma, lo moldea y lo transforma inconscientemente. Lo viste como si fuese un traje.

—Todas las tecnologías del hombre, ya sean *hardware* o *software*, son extensiones del hombre y éste, como usuario, es siempre su contenido. El significado que tiene la comunicación es el sentido que el individuo le da al proceso de comunicación, hoy y siempre, con intenciones o no. Y éste es el mensaje de cualquier tecnología. Es la totalidad de los efectos psíquicos, físicos y sociales, hoy y siempre.

Estudios científicos, realizados mediante electro-encefalogramas, por el investigador Herbert E. Krugman, para comprobar las hipótesis de McLuhan, demuestran que la respuesta de las ondas cerebrales *es única para cada medio* e inde-

pendiente de su contenido y nada tiene que ver con las preferencias personales, opiniones y sistemas de valores.

La vieja teoría, según Krugman, se aplicaba al hecho de que el mensaje era transportado. La nueva teoría es que el hombre que mira es transportado, conducido, en un viaje instantáneo hasta La Luna y aun más allá.

Compartir la ignorancia

La única manera de tener un diálogo es expresando su ignorancia. No ser como un especialista que tiene las respuestas para venderlas o exhibirlas. “Los que exploran no tienen respuestas –dice Barrington Nevitt-. El hombre práctico dice: ‘dame la respuesta’. El hombre explorador dice: ‘dame la pregunta’. Hay que compartir la ignorancia. Porque el conocimiento que está escondido detrás de la ignorancia es infinito. Nuestro conocimiento es finito. La ignorancia es infinita”.

—Por eso decimos: comiencen por los efectos, comiencen por la ignorancia, encuentren la solución en el problema mismo. Las soluciones están incluidas en los problemas. El héroe de *El descenso en Maelstrom*, de Poe, escapó a una muerte cierta despojándose de sus ideas preconcebidas y estudiando el proceso mismo del torbellino. Hércules lo hizo miles de años antes, al limpiar los establos de Augias. En el primer alunizaje la experiencia precedió al conocimiento. Por eso decimos que las preguntas y no las respuestas, son el recurso principal hoy en día, tanto en materia de ciencia, como en la educación y en los negocios.

Los trabajos y los días

Herbert Marshall McLuhan nació el 21 de julio de 1911, en Edmonton, Alberta, en el occidente de Canadá.

A los diez años construía pequeños receptores de radio para captar las transmisiones de Estados Unidos. Quería ser ingeniero pero estudió literatura. Licenciado en 1933, Máster en 1934, Doctorado en 1942 con una tesis sobre Thomas Nashe.

Llegada a Venezuela de McLuhan y su esposa Corinne. Los reciben Margarita D'Amico y Terry J. León.

Foto *El Nacional*



En los últimos años ha trabajado en la revisión de Understanding Media (escribió 47 capítulos más); una guía intelectual sobre los descubrimientos del siglo XX en todos los terrenos; un libro sobre Canadá, el caso fronterizo; reelaboración de su tesis doctoral: El lugar de Thomas Nashe en la comprensión de su tiempo.

En 1963 dio clases en la Universidad de Wisconsin. Desde ese momento se encontró frente a la cultura popular y comenzó a estudiarla para comprender a sus jóvenes alumnos. Se convirtió al catolicismo romano. Exploró mucho sobre la literatura y la comunicación. Joyce fue una de sus fuentes inagotables. Enseñó en varias universidades americanas y de Canadá.

De 1953 a 1955 dirigió un seminario sobre cultura y comunicación. Fundó la revista *Explorations*. En 1959-60 fue di-



rector de medios para un proyecto de educación de la Oficina de Educación, y la Asociación Nacional de Radiodifusores Educativos de Estados Unidos. En 1966-67 trabajó en la Fordham University de Nueva York. Desde 1963 dirige El Centro de Cultura y Tecnología de la Universidad de Toronto.

Cuadro familiar: casado desde 1939 con Corinne Keller Lewis, nacida en Texas. Seis hijos: Eric, Mary, Thais, Stephanie, Elizabeth, y Michael que brillan con luz propia.

Alto, flaco, vibrante, nervioso, simpático y con gran sentido del humor, el profesor McLuhan ha escrito numerosos libros que han hecho historia e histeria:

The Mechanical Bride (1951); *Explorations in Communications* (1960, con E.S. Carpenter); *The Gutenberg Galaxy* (1962); *Understanding Media* (1964); *Verbi-Voco-Visual Explorations* (1967); *The Medium is the Massage* (1967, con Quentin Fiore); *War and Peace in the Global Village* (1968, con Quentin Fiore y Jerome Agel); *Counterblast* (1968, con Harley Parker); *Through The Vanishing Point* (1968, con Harley Parker); *From cliché to archetype* (1970, con Wilfred Watson); *Culture is our business* (1970); *Take Today: the executive as dropout* (1972, con Barrington Nevitt)... y muchos artículos, recopilaciones de ensayos literarios (*The interior landscape*) 1943-1962.

En los últimos años ha trabajado en la revisión de *Understanding Media* (escribió 47 capítulos más); una guía intelectual sobre los descubrimientos del siglo XX en todos los terrenos; un libro sobre *Canadá, el caso fronterizo*; reelaboración de su tesis doctoral: *El lugar de Thomas Nashe en la comprensión de su tiempo*.

MARGARITA D'AMICO

Profesora jubilada de la Escuela de Comunicación Social de la Universidad Central de Venezuela (UCV). Periodista e investigadora de nuevas tecnologías de comunicación y arte contemporáneo.

REFERENCIAS

D'AMICO, Margarita: *Extractos de conversaciones sostenidas con Marshall McLuhan* (1973-1976-1977) y con Barrington Nevitt (1973-1986).

McLUHAN, Marshall y NEVITT, Barrington (1972): *Take today – The executive as dropout*. Don Mills, Ontario: Longman Canada Limited.

NEVITT, Barrington y McLUHAN, Maurice (1994): *Who was Marshall McLuhan. Exploring a mosaic of impressions*. Toronto, Ontario: Comprehensive Publications.